

# PSICOLOGIA ANALITICA DE C. G. JUNG

## Objeto, método y relaciones con otras disciplinas

DR. MATEO V. MANKELIUNAS

### 1. INTRODUCCION

Encontramos dos actitudes diferentes frente a la obra de C. G. Jung: los unos la desconocen por completo y los otros la ignoran por considerar que trata de cosas tan anticientíficas como alquimia, mitos, los ejercicios de San Ignacio, etc.; sin embargo, estos últimos no se dan cuenta de que detrás de estas cosas está siempre el espíritu científico que busca descubrir los misterios de la actividad psíquica.

Los que desconocen la obra psicológica de C. G. Jung afirman que no han encontrado ninguna sistematización de la doctrina jungiana, y por eso se hace inaccesible. Pero, no existe una exposición breve y sistemática de la obra psicológica de C. G. Jung —según el parecer de *R. Cohen*— por cinco motivos principales:

a) Por su espíritu en primer lugar, porque el mismo C. G. Jung es un enemigo declarado de toda sistematización abusiva; para él, la verdadera obra científica se puede comprender en su totalidad, pero cualquier sistematización deforma la dinámica psíquica;

b) Por su extensión, porque hoy día la obra de C. G. Jung abarca 18 volúmenes y más de 150 artículos, publicados en varios idiomas y en diversas revistas científicas y de alta divulgación;

c) Porque sistematizando una obra muy fácilmente puede desnaturalizarse-

la y hasta traicionarla, y esto no por mala fe, sino por falta de comprensión de la totalidad de la obra;

d) Porque toda la obra psicológica de C. G. Jung estuvo sujeta a continuo perfeccionamiento, porque el mismo autor la complementaba de seguido con sus observaciones prácticas y estudios teóricos;

e) Porque —según el parecer del mismo autor— una exposición racionalizada es apenas un instrumento mediocre para hacer sentir la psique; como todo el concepto cuando se intercala entre la realidad y el científico siempre tiende a omitir muchos detalles que son indispensables para una comprensión verdadera del psiquis, o humano.

Estas razones de *R. Cohen*<sup>1</sup> justifican por completo la falta de sistematización y exposición de la doctrina y técnica de C. G. Jung. Aunque algunas sistematizaciones proporcionan el comienzo del estudio de toda la doctrina jungiana, como por ejemplo las de *J. Jacobi*<sup>2</sup>, T.

1 *R. Cohen*, Psychothérapie de C. G. Jung. I: Encyclopedie Médico Chirurgicale Psychiatrie. Dirigido por Henri Ey, 27814A, Pág. 1-2.

2 *La Psicología de C. G. Jung*, Madrid 1947, Espasa - Calpe, S.A. - *Komplex, Archetypus, Symbol in der Psychologie C. G. Jung*, Zurich 1957, Rascher - *Complexe, Archetyp et Symbole*, Neuchatel - Paris 1960, Delachaux et Niestlé.

Wolff<sup>3</sup>, G. Adler<sup>4</sup>, Fr. Fordham<sup>5</sup>, C. Baudouin<sup>6</sup> y otros.

Hoy la obra psicológica de C. G. Jung puede considerarse terminada por el mismo autor; por eso se hace más accesible su estructuración para poder seguir la investigación en el sentido comenzado.

## 2. CONCEPTO DE LA PSICOLOGIA ANALITICA

C. G. Jung, después de separarse de S. Freud, llamó su doctrina —alrededor de 1915— *psicología analítica*. En la escogencia de nombre para su doctrina C. G. Jung eligió la “denominación de aquella psicología, que se sirve del análisis como método y procede según el modelo analítico de las ciencias naturales por la “descomposición”, o sea, por la investigación de las partes y la búsqueda de los elementos y las estructuras parciales”.<sup>7</sup> Este nombre lo escogió por oposición al psicoanálisis freudiano. Sin embargo, posteriormente —alrededor de 1935— cambió la denominación de psicología analítica por la *psicología compleja* (komplexe Psychologie). Pero este nombre fue elegido no para indicar que su doctrina psicológica persigue el estudio de los complejos psíquicos, sino para denominar lo complejo de la actividad psíquica. Esta denominación “designa el carácter complejo y universal de esta psicología, pero durante largo tiempo hizo pensar al lector que se tra-

taba de una psicología de los “complejos psíquicos”.<sup>8</sup>

Tal vez por el equívoco del término la nueva denominación no ha encontrado ambiente sino entre los lectores de lengua alemana; tanto en francés como en inglés se quedó la primera denominación. Por esta razón —creemos— hasta el mismo título oficial del Instituto fundado por el mismo C. G. Jung no ha adoptado la nueva denominación, sino que ha conservado la antigua.<sup>9</sup>

Para comprender las relaciones de la psicología analítica o compleja con otras ciencias es menester conocer lo que el mismo autor quiere denominar con este término y lo que considera como objeto propio de la psicología analítica o compleja.

El objeto de la psicología analítica es el estudio del espíritu. “Desconocemos la materia del mismo modo que desconocemos el espíritu. Sólo al llegar a este reconocimiento reconocemos la situación de equilibrio”.<sup>10a</sup> Pero por “psique” entiende C. G. Jung no sólo lo que generalmente se denomina con el término de “alma”, sino “la totalidad de los fenómenos psíquicos tanto de la conciencia como de lo inconsciente”.<sup>10b</sup>

La psique, por consiguiente consta de dos partes: una consciente y la otra inconsciente. El alma es para C. G. Jung un determinado “complejo funcional delimitado, superior y extenso”,<sup>11</sup> que se caracteriza como una especie de “personalidad íntima”,<sup>12</sup> como el “sujeto”

3 Einführung in die Grundlagen der Komplexen Psychologie: “Die Kulturelle Bedeutung des Komplexen Psychologie”, Berlin, 1935, 1-168. Festschrift zum 60 Geburtstag C. G. Jungs.

4 Zur analytischen Psychologie, Zürich 1952. Rascher Verlag.

5 Introducción a la psicología de Jung, México 1955. Editorial Alameda, S.A.

6 De l'instinct à l'esprit. Précis de Psychologie Analytique. Bruges 1950. Desclée de Bouwer.

7 Fr. Dorsch - W. Traxel, Psychologisches Wörterbuch, Hamburg-Bern 1959, 14 “Analytische Psychologie: Bezeichnung für jede Ps., die sich der Analyse als Methode bedient und nach naturwissenschaftl. analytischen Vorbild durch “zergliedern”, d. h. Teiluntersuchung und Suchen nach Elementen und Teilstrukturen vorgeht”.

8 R. Hostie, Du Mythe à la Religion. La psychologie analytique de C. G. Jung. Bruges 1955-9: ‘Elle désigne le caractère complexe et universel de cette psychologie, mais la plupart du temps elle fait naître chez le lecteur l'idée s'agit d'une psychologie des ‘complexes psychiques’.

9 La denominación oficial del Instituto de Carlos Gustavo Jung en Zurich (Gemeindesstrasse, 27) en alemán es: *Institut für Komplexe Psychologie*; en francés *Institut de Psychologie Analytique* y en inglés *Institute for Analytical Psychology*.

10a Realidad del Alma, Buenos Aires 1957, II.

10b C. G. Jung, Tipos Psicológicos, Buenos Aires 1954, 485. Sudamericana.

11 Ibid 485.

con el cual el individuo guarda una relación semejante a la que tiene con el objeto exterior. El mismo C. G. Jung la define: "El sujeto concebido como objeto "interno" es, sin embargo, el "inconsciente"... "La personalidad íntima" es el modo y la manera como nos comportamos ante los procesos psíquicos interiores, es la disposición íntima, el carácter que al inconsciente enfrentamos... A la disposición externa, al carácter exterior, llamo *persona* y llamo *ánima, alma*, a la disposición íntima... (485) Suele poseer todas aquellas cualidades generales humanas que se echan de menos en la disposición consciente".<sup>12</sup>

Por el "intelecto" entiende C. G. Jung la fuerza intelectual y la facultad del pensar racional que se halla a disposición de la conciencia, el lado racional del individuo.

Por "espíritu" entiende nuestro autor la facultad perteneciente igualmente a la esfera de la conciencia, pero también prendida al inconsciente. El espíritu en este sentido reúne al alma y al intelecto en un "peralte" en el que uno y otra se unen. El espíritu integra, como principio formativo, el polo opuesto de la naturaleza biológica instintiva e informe del hombre, sobre la cual reposa nuestra vida psíquica.

Bajo estos tres conceptos —alma, intelecto, espíritu—, fueron concebidos las partes de la totalidad psíquica en la psicología analítica. Es decir, el alma, el intelecto, y el espíritu forman la totalidad psíquica, como polo opuesto de lo biológico; este todo comprende al mismo tiempo tanto la parte consciente como la inconsciente. A este todo llama C. G. Jung "psique" o lo "psíquico". El objeto de la psicología analítica o compleja es estudiar este todo, o esta totalidad de los procesos psíquicos.

"El fenómeno psíquico... (55) pertenece a las manifestaciones elementales de la naturaleza orgánica, que a su vez, frente a la naturaleza inorgánica, forma una de las mitades de nuestro mun-

do. Como cualquier otra configuración natural, la psique es algo irracionalmente dado. Parece ser un caso especial de las manifestaciones vitales en general y compartir con los cuerpos vivos el hecho de producir, al igual que ellos, estructuras plenas de sentido y adecuadas a un fin, con ayuda de las cuales se reproduce y se desarrolla. Así como la vida en sí misma *puebla el mundo con formas animales y vegetales, del mismo modo* la psique engendra un mundo mucho más amplio: el de la intelección o —mejor aún— el del saber del universo".

La psicología analítica estudia estas realidades, que no son menos reales que otros fenómenos de la naturaleza, porque se presentan a nuestra conciencia en su inmediatez. "La psicología analítica... se diferencia de la *psicología experimental* en que no trata de aislar funciones determinadas (sensoriales, manifestaciones emocionales, procesos conativos, etcetera) ni de someterlos a las condiciones experimentales con fines de investigación. Atiende, más bien, al fenómeno total de la psique tal como se da espontáneamente; es decir, a una formación sumamente compleja, pero susceptible de ser segregada mediante una investigación crítica en complejos parciales más simples".<sup>14</sup> El material de la investigación psicológica lo constituye aquello que la psique produce o ha producido, especialmente pensamientos, palabras, imágenes, sonidos, figuras, conducta. Todo esto revela algo irracional que llamamos psique. "Yo solamente he propuesto, —dice C. G. Jung— en el fondo, descripciones de hechos psíquicos que muestran cierta frecuencia estadística".<sup>15</sup> "En cuanto ciencia del alma, la psicología debe confinarse a su objeto, evitando traspasar fronteras con aseveraciones metafísicas o con cualquier clase de expresiones de credos u opiniones".<sup>16</sup>

"La convicción moderna que sostiene la primacía de lo físico, conduce, en

14 Psicología y Educación, 58-59.

15 Der Geist der Psychologie: "Eranos-Jahrbuch", Zürich 1947, Rhein-Verlag, Tom 464.

16 Psicología y Alquimia, Buenos Aires 1957, 28. Santiago Rueda Editor.

12 Ibid. 485-486.

último término, a una “psicología sin alma”, donde lo psíquico no puede ser sino un efecto bioquímico (13). Puede confundírsenos... valor para considerar la posibilidad de una “psicología con alma”, o sea de una doctrina del alma, basada en la suposición de que existe un espíritu autónomo. No debe amedrentarnos la impopularidad de tal empresa, pues la hipótesis del espíritu no es más fantástica que la de la materia. Como no tenemos ni la más remota idea de como lo psíquico puede derivarse de lo físico, y lo psíquico, sin embargo, existe, estamos en libertad de suponer también como verdadero el proceso inverso (14)... La psiquis es el ser más real porque es el único ser inmediato. El psicólogo puede referirse a esta realidad que es la *realidad de lo psíquico*”.<sup>16a</sup>

“Esos procesos (psíquicos, M.V.M.) tendrían el carácter de conciencia; de lo contrario no podría hablarse de psiquis ya que éste no existiría. He aquí que la conciencia sería la *conditio sin qua non* de lo psíquico, es decir el alma misma” (12)... “Creo que hay tantas psicologías como filosofías, y sucede con éstas lo mismo que con las psicologías: no hay una sino muchas. Menciono esta circunstancia porque existen entre la filosofía y la psicología un nexo indisoluble asegurado por el ensamblamiento de sus campos respectivos; brevemente dicho, el objeto de la psicología es el alma, el objeto de la filosofía es el mundo”.<sup>16b</sup>

La ciencia necesariamente se sirve de conceptos para expresar sus investigaciones; lo mismo sucede con la psicología analítica o compleja, ella también se sirve de los conceptos para expresar la realidad de la psique. En este campo C. G. Jung ha agrupado las manifestaciones de la psique alrededor de dos conceptos básicos: el Yo y el Selbst. La investigación de la psicología analítica gira alrededor de estos dos conceptos fundamentales, porque ellos expresan

conceptualmente el objeto propio de la psicología analítica.

C. G. Jung distingue dos esferas o campos del objeto de la psicología analítica: una personalidad consciente —la que él llama el Yo, y la totalidad de la personalidad— la que denomina el Selbst. El Yo es el centro de la personalidad consciente y el Selbst es la noción de la totalidad del hombre.<sup>17</sup> Concebimos el Yo como factor consciente y el Selbst como factor que abarca la totalidad de la psique. Por consiguiente, la relación del Yo con el Selbst es como de una parte con el todo.<sup>18</sup>

Por consiguiente, el objeto o campo de investigación de la psicología analítica es doble: el campo consciente que converge con el Yo, y el campo de lo inconsciente que abarca todo aquello que el mismo sujeto ignora, es decir todo aquello que le es inconsciente, todo aquello que está fuera del Yo. “El Selbst” o la totalidad consisten por una parte en el hombre consciente y por otra en el hombre inconsciente.<sup>19</sup>

C. G. Jung define el Yo diciendo: “El concepto del Yo comprende aquel factor complejo que se refiere a todos los

<sup>17</sup> Psicología y Alquimia, 28.

<sup>18</sup> C. G. Jung, Aion. Untersuchungen zur Symbolgeschichte. Zürich 1951, 17-18, Rascher-Verlag: “Trotz der unabsehbaren Reichweite seiner Grundlagen ist das Ich nie mehr und nie weniger als das Bewusstsein überhaupt. Als Bewusstseinsfaktor könnte das Ich, theoretisch (17) wenigstens, vollständig beschreiben werden. Dies würde aber nie mehr als ein Bild der *bewussten Persönlichkeit* liefern, in welchem alle dem Subjekt unbekanntes resp. unbewussten Züge fehlen. Das Gesamtbild der Persönlichkeit ist nun schlechtersdings, auch theoretisch, unmöglich, weil der unbewusste Anteil nicht erfasst werden kann. Das Gesamtphänomen der Persönlichkeit fällt offenkundig nicht mit dem Ich, d. h. mit der bewussten Persönlichkeit zusammen, sondern bildet ein Grösse, die vom Ich unterschieden werden muss... Ich habe daher vorgeschlagen, die vorhandene, jedoch nicht völlig erfassbare Gesamtpersönlichkeit als das *Selbst*.”

Das Ich ist definitionsgemäss dem Selbst untergeordnet und verhält sich zu ihm wie ein Teil zum Ganzen”.

<sup>19</sup> Psicología y Alquimia, 69.

<sup>16a</sup> Realidad del Alma, 13-23.

<sup>16b</sup> Hid., 12-23.

contenidos conscientes. Naturalmente él forma en cierto modo el centro del campo de la conciencia, y por consiguiente abarca lo último de la personalidad empírica, el Yo es el sujeto de todos los actos personales conscientes".<sup>20</sup>

Por eso el mismo Jung propuso aplicar el término "psíquico" a todo aquello donde resulta posible demostrar una voluntad reflexiva de dominar las tendencias irreflexivas.<sup>21</sup>

Si miramos las características del Yo, según Jung, podemos decir que se caracteriza por lo siguiente: 1) libertad (Willensfreiheit), 2) unicidad individual (individuelle Einmaligkeit), 3) identidad (Identität), 4) estabilidad (Dauerhaftigkeit), y 5) posibilidad de adaptarse (Anpassungsfähigkeit).<sup>22</sup>

El Yo descansa sobre bases somáticas y psíquicas, pero no está constituido por ellas; es decir, el Yo es algo nuevo que no puede ser identificado ni con lo somático ni con lo psíquico.

Como puede observarse fácilmente el concepto del Yo, formulado por C. G. Jung, es diferente del de S. Freud. Porque para S. Freud el Yo está compuesto de una parte consciente y de otra inconsciente; en cambio, para C. G. Jung el Yo es totalmente consciente.<sup>23</sup>

La psicología analítica de C. G. Jung subrayó por primera vez que el Yo no es lo mismo que el Selbst. El Selbst es la totalidad de la psique consciente e in-

consciente,<sup>24</sup> la unidad del hombre consciente e inconsciente. Aunque este concepto psicológico es muy claro, sin embargo el mismo C. G. Jung afirma que el Selbst está envuelto en la tiniebla metafísica,<sup>25</sup> porque el mismo concepto "Selbst" es un concepto límite (Grenzbegriff), lo mismo que la "cosa en sí" ("Ding an sich"). Por consiguiente, se hace imposible definir los límites del Selbst, ni describir todo su contenido; por eso sería un error identificar el Selbst con el concepto de la psique individual, porque el contenido del Selbst es sin límites e indeterminable. "El Selbst existe desde antes, desde el principio, sólo que en estado latente, esto es inconsciente".<sup>26</sup> Los arquetipos forman los contenidos del Selbst. Los arquetipos más claros empíricamente son tres: La sombra, el ánima, y el animus respectivamente. El camino hacia el Selbst conduce al proceso de individuación del hacerse a sí mismo. El Yo debe asimilarse estos arquetipos, que representan el contenido del Selbst. Este proceso de asimilación conduce a la formación de la personalidad total.

En el proceso de la asimilación del Selbst pueden darse dos posibilidades: o el Yo es asimilado plenamente por el Selbst, y en este caso ocurre una catástrofe en el desarrollo de la personalidad;<sup>27</sup> o el Selbst es asimilado plenamente por el Yo lo cual permite que se afirme la *personalidad del Yo* y del mundo consciente.<sup>28</sup>

20 Aion, 15: "Unter" Ich ist jener komplexe Faktor, auf den sich alle Bewusstseinsinhalte beziehen, zu verstehen. Er bildet gewissermassen das Zentrum des Bewusstseinsfeldes und insofern letzteres die empirische Persönlichkeit umfasst, ist das Ich das Subjekt aller persönlichen Bewusstseinsakte. Die Beziehung eines psychischen Inhaltes zum Ich stellt das Kriterium des Bewusstseins desselben dar, denn kein Inhalt ist bewusst, die nicht dem Subjekt vorgestellt wäre."

21 Aion, 18-21. Ver: Der Geist der Psychologie. In Eranos - Jahrbuch, 1946.

22 Aion, 18-20; también - Der Geist der Psychologie.

23 Aion, 17; "Trotz der unansehbaren Reichweite seiner Grundlagen ist das Ich nie mehr und nie weniger als das Bewusstsein überhaupt".

24 Psicología y Alquimia, 136.

25 Ibid. 136-137.

26 Ibid. nota (99).

27 Aion, 44 "Ich mochte nur erwähnen, dass, je mehr und je bedeutungsvollere Inhalte des Unbewussten dem Ich assimiliert werden, sich letzteres desto mehr dem Selbst annähert, auch wenn diese Annäherung nur unendlich sein kann. Daraus entsteht unweigerlich eine *Inflation des Ich*, wenn nicht eine kritische Sonderung zwischen diesem und den unbewussten Figuren stattfindet".

"Es ist als eine psychische Katastrophe zu werten, wenn *das Ich vom Selbst assimiliert wird*. Das Bild der Ganzheit (45) verharret im Unbewussten".

28 Ibid., 46: "Die Verankerung des Ich in der Bewusstseinswelt und die Verstärkung des



Aunque el Selbst para C. G. Jung representa la capa inconsciente de nuestra personalidad, el Selbst no es el Superego freudiano, como pretendieron afirmar algunos autores. El Superego para Freud y el Selbst para Jung representan una instancia superior, pero uno y otro conceptos tienen sentidos diferentes. Para C. G. Jung el Selbst no es una función superior del Yo, sino la totalidad de la psique, esto —una totalidad, donde el Yo entre como parte del conjunto.<sup>29</sup>

Este es el vasto campo de la investigación de la psicología analítica o compleja: Tanto el Yo como el Selbst son objeto material de la psicología analítica. Si la psicología experimental se dedica a la exploración de la parte consciente, la analítica no puede prescindir de la explotación del Selbst, o de parte inconsciente, porque sin conocer esta parte tan importante resulta incomprendible el mismo Yo.

### 3. METODO DE LA PSICOLOGIA ANALITICA

Aún cuando C. G. Jung durante toda su vida siguió un método bien definido, sin embargo, en ninguno de sus escritos

Bewusstseins durch möglichst genaue *Anpassung* ist von grösster Wichtigkeit. Hiefür sind auch vor moralischen Seite gewisse Tugenden, wie Aufmerksamkeit, Gewissenhaftigkeit, Geduld usw., und auf der intellektuellen Seite genaue Berücksichtigung der Symptomatik des Unbewussten und objektive Selbstkritik von grosstem Belag.

Es ist leicht möglich, dass die Betonung der Ichpersönlichkeit und der Bewusstseinswelt ein solches Ausmass annimmt, dass die Figuren des Unbewussten psychologisiert und damit das *Selbst an das Ich assimiliert wird*. . . In diesen Fall müsste die Bewusstseinswelt zugunsten der Realität des Unbewussten abgebaut werden. In ersterem Fall, muss die Wirklichkeit gegen einen archaischen, "ewigen" und "ubiquitären" Trauzustand verteidigt werden; in letzterem dagegen muss dem (46) Traum eine Lebensphäre auf Kosten der Bewusstseinswelt eingeräumt werden. In ersterem Fall empfiehlt sich die Anwendung aller möglichen Tugenden; in letzterem kann die Annassung des Ich nur durch moralische Niederlagen gedämpft werden".

<sup>29</sup> Ver Aion, capítulo XIV "Die Struktur und Dynamik des Selbst", 321-278.

nos habla de él; y esto se comprende por la aversión total que tuvo a la sistematización. C. G. Jung fué impresionado extraordinariamente por el método de las ciencias naturales, pero cuando intentó aplicarlo a la psicología llegó a una conclusión mucho más modesta diciendo: "Nuestra experiencia psicológica es todavía muy reciente y poco extensa para que pueda permitir las teorías generales. La ciencia necesita de un gran número de hechos, que aclaren la naturaleza del alma (psique), antes de que sea posible establecer los juicios universalmente válidos".<sup>30</sup> Esta modestia se comprende muy bien teniendo presente la complejidad del acontecer psíquico. Por eso ya en 1928 C. G. Jung decía: "Los fenómenos psíquicos complejos, en los cuales nos ocupamos, escapan por completo a la experimentación. Los consejos de la psicología experimental, los cronoscopios y los cymógrafos no tienen ninguna utilidad para nosotros. Todas las observaciones del psicólogo son personales y todos sus juicios se basan sobre su propia experiencia. Ninguna teoría en este campo es en definitiva, más que una comprensión personal y subjetiva".<sup>31</sup> Más tarde declara otra vez lo mismo precisando más: Toda experimentación debe delimitar el campo de su investigación, debe cambiar las condiciones de su objeto de investigación; y esto es imposible en la investigación psicológica profunda, porque cualquier aislamiento de un fenómeno, cualquier imposición de condiciones artificiales, altera por completo el desarro-

<sup>30</sup> Grundfragen der Psychotherapie; "Dialéctica" (1951) V 12.

*Transformaciones y símbolos de la libido*. Buenos Aires, 1952, 244. "La verdad psicológica no excluye una verdad metafísica; pero la psicología como esencia es la psique y sus contenidos. Ambos son realidades, puesto que actúan. Aunque no poseemos una física del alma, ni estamos en condiciones de observarla y juzgarla desde afuera en una postura como la de Arquímedes, por lo cual no podemos saber nada objetivo de ella, y aunque, muy especialmente todo saber del alma sea precisamente la propia alma, ella es empero nuestra experiencia de la vida y de la existencia".

<sup>31</sup> Die Struktur der Seele; "Europäische Revue" (1928) IV 27.

llo de la actividad psíquica. Por estas razones la experimentación se hace imposible en psicología profunda.<sup>32</sup> Por estas razones, si la psicología profunda no quiere destruir sus fundamentos de existencia, no puede adaptar los métodos experimentales de su investigación.

Pero si la experimentación no se puede aplicar al campo de la psicología analítica, esto no quiere decir que el psicólogo profundo no pueda aplicar el método verdaderamente científico, y este método científico para C. G. Jung es la observación. Aplicando la observación al estudio de la psique C. G. Jung pone cimientos para hacer de su psicología una ciencia positiva. Porque la observación permite la descripción y clasificación exacta de la realidad psíquica. Con esto C. G. Jung cumple las dos primeras condiciones de toda ciencia; sin embargo, se abstiene de formular hipótesis explicativas de su investigación, como se espera en toda ciencia positiva. La formulación de las hipótesis se hará más tarde, cuando se reúna el material necesario para esta clase de investigaciones. Ninguna hipótesis puede ser definitiva mientras no sea completa.

C. G. Jung reduce el fin de la investigación científica a la observación de los hechos y a la elaboración de las hipótesis. Una buena hipótesis debe abarcar todos los datos observables y al mismo tiempo proponer el medio para la mejor comprensión de las observaciones ulteriores. De esta manera, elabora las bases de la ciencia positiva. Así podemos comprender todo el trabajo investigativo de C. G. Jung. Toda hipótesis puede contener una parte del error, pero la verdad brota del error como el día aparece después de la noche;<sup>33</sup> por esta razón la obra investigativa de C. G. Jung presenta oscilaciones porque permanece fiel, a su concepto de la hipótesis del trabajo científico. Al mismo

tiempo, esto nos explica la tenacidad de C. G. Jung en el desarrollo de su psicología analítica o compleja.<sup>34</sup>

Si la observación es el método principal de la psicología analítica, esto no quiere decir que nuestro autor se dedicara a la introspección personal. Nada de eso, C. G. Jung sabe muy bien el peligro que puede correr uno observando su propia vida psíquica. Por eso no se contenta sólo con la observación interna, sino que constantemente la complementa con la observación en otras personas. Su labor investigativa y sistemática le permitió reunir el material necesario para poder formular la hipótesis explicativa, sin carácter definitivo todavía. El método propuesto y defendido por C. G. Jung debe ser seguido por otros investigadores, para que sea completo e integral.

El método propuesto por nuestro autor no es, por consiguiente experimental sino empírico, porque pretende estudiar la psique en su totalidad. Este método es empírico, porque pretende establecer hipótesis científicas partiendo de las realidades observadas. La primera hipótesis que asienta Jung es la de que lo psíquico es una realidad irreductible a otra. Es irreductible a un epifenómeno físico. Para poder proceder en este camino, el psicólogo profundo debe servir de los conceptos existentes, aún cuando no siempre ellos expresan la realidad observada de tal manera, como la ve el psicólogo. Sin embargo, tales conceptos son útiles y necesarios en la investigación científica.

La comprensión del objeto y del método de la psicología analítica nos proporciona bases sólidas en la comprensión de la labor investigativa jungiana, porque delimitando el campo de esta investigación se pueden evitar los malentendidos con otras ciencias, que también se dedican a estudiar otros aspectos de la psique o de lo psíquico. "Todas las ciencias del espíritu se mueven en el

32 *Natur und Psyche*, Zürich 1951, 38-39; *Allgemeines zur Komplextheorie*, Zurich 1934, 6-7.

33 *Ueber die Psychologie des Unbewussten*, Zurich 1942, 211.

34 *Symbole der Wandlung*, Zürich 1952,2, Rascher Verlag.

ámbito de lo psíquico, si aplicamos este último concepto en su delimitación científico-natural. Un "espíritu" es —desde este punto de vista— un fenómeno psíquico. Pero la psicología ocupa también como ciencia del espíritu un lugar de excepción. El derecho, la historia, la filosofía, la teología, etc., se caracterizan y demarcan todas por su objeto. El objeto es un sector del espíritu determinado conceptualmente, que a su vez representa fenomenológicamente, un productor psíquico".<sup>35</sup>

#### 4. RELACION DE LA PSICOLOGIA ANALITICA CON OTRAS CIENCIAS

C. G. Jung afirma que en la investigación científica no se le debería negar el derecho de fundar su obra metodológicamente sobre la observación empírica, solamente pretensiones de poder llegar a decisiones metafísicas por vía de inferencia. Porque para nuestro autor no existe un conocimiento verdaderamente científico por la inferencia. Como las demás ciencias naturales y del espíritu se basan fundamentalmente en este principio metodológico el mismo derecho debemos reconocer también a la investigación psicológica.

Sin embargo, C. G. Jung no niega que además de la observación empírica existen otros caminos de conocimiento, lo que llamamos credos. Pero, sería una ofensa introducir las creencias de los credos en la investigación científica. La investigación científica puede colaborar en la comprobación de las realidades que nos proponen los credos, pero esto no significa que debamos mezclar estos dos caminos del conocimiento humano.<sup>36</sup> Las verdades propuestas por los credos coinciden admirablemente con los resultados obtenidos en la observación empírica de la psique. Esto solo quiere decir que existe en la psique humana algo que es común a todos los hombres. Comprobar la exis-

tencia de estas otras realidades no es objeto de la observación empírica.

Discrepamos de las tesis de C. G. Jung de que solo hay dos caminos para llegar a la verdad: la experiencia y la creencia. Para nosotros, además de estos caminos, existe el tercero, que llamamos la inferencia. La inferencia racional no puede invadir el campo de la investigación empírica. Por eso, en las conclusiones a que llegan las diferentes ciencias no se pueden mezclar los resultados obtenidos, porque cada una tiene sus métodos (caminos) propios y cada una investiga un aspecto particular de lo psíquico.

De esta distinción de los tres caminos que conducen a la verdad podemos deducir fácilmente lo que corresponde a cada una de las ciencias: A la ciencia empírica —que cultiva C. G. Jung, a la creencia— que encontramos en la religión y a la inferencia racional— que está representada en la filosofía y en la matemática.

#### CONCLUSION

Resumiendo, vemos que C. G. Jung distingue tres fuentes del conocimiento humano; la experiencia, la creencia y la inferencia. La psicología analítica investiga en el campo de la experiencia personal, pero como la psique tiene en su fondo tendencia a comunicarse directamente con el mundo espiritual, por eso nacen las creencias, que son un verdadero camino hacia el conocimiento de la verdad. La psicología jungiana niega el aspecto científico de la inferencia.

Algunos puntos de vista de la psicología jungiana se apartan de la doctrina tradicional, pero esto se comprende fácilmente si tenemos en cuenta que el autor de la nueva escuela psicológica se salió en ocasiones de los límites de su investigación propia y para entrometerse en el campo puramente teológico. Pero estas incursiones teológicas tienen sólo aspectos secundarios dentro de su doctrina psicológica.

35 Psicología y Educación, 55.

36 Psicología de la Religiosidad, Madrid, 1961, 16.



## BIBLIOGRAFIA:

- G. Adler*, Zur Analytischen Psychologie, Zürich 1952. Rascher Verlag.
- J. Jacobi*, La Psicología de C. G. Jung, Madrid 1947. Espasa Calpe S. A.
- Fr. Fordham*, Introducción a la Psicología de Jung, México 1955. Editorial Alameda, S. A.
- R. Hostie*, Du Mythe à la Religion. La psychologie analytique de C. G. Jung. Bruges 1955. Desclée de Brouwer. Etudes Carmélitaines.
- Ch. Baudouin*, De l'Instinct à l'Esprit. Précis de Psychologie Analytique. Bruges 1950. Etudes Carmélitaines.
- J. Goldbrunner*, Individuation. Die Tiefenpsychologie von Carl Gustav Jung. Krailling vor München 1949. Erich Wewel Verlag.
- R. A. Clark*, Six Talks on Jungian Psychology, Pittsburg 1953. Boxwood Press.
- H. Gratton*, Psycholyses d'hier et d'aujourd'hui. Comme thérapeutiques, sciences et philosophies. Paris 1955. Les Editions du Cerf.
- A. Farau and H. Schafeer*, La Psychologie des Profondeurs des origines à nos jours, Paris 1960. Payot.
- P. R. Hofstätter*, Einführung in die Tiefenpsychologie, Wien 1948. 2. Aufl. Universitätsverlag.
- A. Niedermeyer*, Handbuch der Speziellen Pastoralmedizin. Bd. V: Seelenleben und Seelenheilung. Wien 1952. Verlag Herder.
- G. Frei*, Die Methode und die Lehre C. G. Jung: "Annalen der Philosophischen Gesellschaft Innerschweiz und Ostschweiz". (1948).
- Corrie*, C. G. Jung Psychologie im Abriss, Zürich 1929. Rascher Verlag.
- Varios*, Die Kulturelle Bedeutung der Komplexen Psychologie. Festschrift zum 60. Geburtstag C. G. Jungs. Berlin 1935, Springer-Verlag.
- T. Wolff*, Einführung in die Grundlagen der Komplexen Psychologie: "Die Kulturelle Bedeutung der Komplexen Psychologie", 1-168.